

El CHUS también prepara un hospital de día para asistir a estos enfermos, cerca de 50.000 en el área sanitaria

Una nueva consulta diagnosticará la diabetes en sólo una tarde

Joel Gómez

SANTIAGO | La diabetes mellitus, en especial la de tipo dos, continúa con un crecimiento espectacular en el área sanitaria compostelana. Hace unos años afectaba a un 5% de la población, pero se acerca al 10%, lo que supondrá cerca de 50.000 afectados en pocos años. La magnitud de este problema de salud, que provoca enorme sufrimiento en quien lo padece y eleva el gasto sanitario, la convierte en un objetivo asistencial prioritario en el Complejo Hospitalario Universitario de Santiago (CHUS), según el nuevo jefe del servicio de endocrinología, Felipe Casanueva.

Las principales iniciativas para responder a la situación serán una consulta de alta resolución en octubre, y un hospital de día. Esa nueva consulta será por la tarde y los pacientes se beneficiarán porque les harán varias pruebas y en el mismo día se les indicará tratamiento e informe médico. En pocas horas tendrán atención podológica, dietista, se les estudiará el fondo de ojo, la circulación periférica, y les verá una enfermera especializada. Se les indicará cómo actuar para prevenir las graves complicaciones de este síndrome, como la ceguera, amputaciones, y sobre todo las de tipo cardiovascular.

Atención por teléfono

El hospital de día será pionero en Galicia. Su ubicación, como la de otras nuevas unidades, está pendiente de que se apruebe el plan funcional del CHUS, pero «ya está decidido que se hará y comenzará en pocos meses», asegura Felipe Casanueva. Funcionará como una unidad abier-

ta que asistirá a pacientes diabéticos entre las 8.00 y las 20.00 horas, con un equipo multidisciplinar. A algunos enfermos se les controlarán en esa unidad las comidas, aunque dormirán en casa, y se les ofrecerá consejo dietético. También se entrenará en el manejo de la administración de insulina, pues algunos afectados se sienten desbordados, lo que provoca descompensaciones que acaban en reingresos en el hospital, que se pretenden evitar. Ofrecerá cobertura telefónica continuada para resolver dudas de pacientes. Y facilitará la accesibilidad al endocrino y a enfermería.

Casanueva pone como ejemplo del crecimiento de la demanda de estos pacientes el hecho de que en el último trimestre se quintuplicaron las bombas de insulina usadas por afectados, que las precisan para recibir insulina permanentemente.



Casanueva pretende unificar endocrinología en un hospital | SANDRA ALONSO

Santiago tendrá una unidad específica para obesidad

El CHUS también ultima la apertura de una Unidad Funcional de Obesidad, con personal específico dedicado exclusivamente a tratar este problema, que se considera una epidemia y que es una de las causas importantes del incremento de muertes cardiovasculares.

Felipe Casanueva indica que será multidisciplinar, y contarán con especialistas de endocrinología, psiquiatría, psicólogo, dietista y enfermería. Además, dispondrá de aparataje de alto nivel para medición de la grasa corporal; o brazaletes que miden el gasto energético incluso durante el sueño.

Se pretende asimismo potenciar la cirugía de la obesidad mórbida: «En Santiago se realizaron ya más de 50 operaciones con resultados excelentes y hay una demanda muy alta porque se observa un incremento constante de este problema que exige la intervención», sostiene Casanueva. También se potenciará la colaboración con los centros de atención primaria sobre este problema.

Desde la Unidad Funcional de Obesidad se intentará también llegar a la población, sobre todo para prevenirla entre la juventud. Para ello dos objetivos serán por un lado los centros

de enseñanza no universitaria, en especial el personal docente y las asociaciones de padres y madres; y también «reeducar a los padres, pues en muchas familias persisten conceptos erróneos sobre la alimentación, como la recomendación de dejar el plato limpio, el consumo de alimentos hipercalóricos, o presión sobre los niños delgados para que coman más».

La investigación sobre este problema también se promocionará desde el Centro de Investigación Biomédica en Red (Ciber) un organismo estatal del que Casanueva es director científico.

Crecer para que nadie espere más de un mes por una primera consulta del especialista

Endocrinología del CHUS tenía a finales de junio 721 pacientes en lista de espera y la demora media para una primera consulta era de 46 días, según datos oficiales del Sergas. El objetivo, según Felipe Casanueva, es que nadie espere más de 30 días a que le citen por vez primera.

Para conseguirlo gestiona ante la dirección del complejo varias iniciativas. Ha solicitado un incremento de personal médico y de enfermería para afrontar todos los proyectos asistenciales con garantías. Y la unificación de todas las dependencias en un único hospital, pues ahora están repartidas las consultas entre Conxo y el Clínico. También buscarán mayor colaboración de los centros de atención primaria, afirma.

Anorexia y bulimia

Casanueva valora que la organización de la unidad de desórdenes alimentarios, en la que se trataron 1.300 pacientes mayoritariamente de anorexia y bulimia en la última década, es la más adecuada para esta especialidad. En ella el trabajo se organiza en función del paciente: «en otros hospitales el enfermo acude al endocrino, que le envía al psicólogo, después al psiquiatra, más tarde al dietista, y todo lo que necesita. En Conxo son los profesionales los que se mueven en función del paciente», indica.

Esa unidad mantendrá la misma dinámica. Casanueva considera un importante servicio la oferta de viviendas para familiares de afectados que residen más lejos, que pondrá en marcha la Vicepresidencia de la Xunta.